

Fragmento - “Cantar del destierro”

Niña

¡Ya, Campeador, en buena hora ceñisteis espada!
El Rey lo ha vedado, anoche de él entró su carta
Con gran recaudo y fuertemente sellada.
No os osaríamos abrir ni acoger por nada;
Si no, perderíamos los haberes y las casas, 45
Y, además, los ojos de las caras.
Cid, en el nuestro mal vos no ganáis nada;
Mas el Criador os valga con todas sus virtudes santas.

Narrador

Esto la niña dijo y tornose para su casa.
Ya lo ve el Cid que del Rey no tenía gracia. 50
Partiose de la puerta, por Burgos aguijaba;
Llegó a Santa María, luego descabalgaba;
Hincó los hinojos, de corazón rogaba.
La oración hecha, luego cabalgaba;
Salió por la puerta y el Arlanzón pasaba; 55
Cabo esa villa, en la glera posaba;
Hincaba la tienda y luego descabalgaba.
Mío Cid Ruy Díaz, el que en buena hora ciñó espada,
Posó en la glera, cuando no le acoge nadie en casa;
Alrededor de él, una buena compañía. 60
Así posó mío Cid, como si fuese en montaña.
Vedado le han la compra, dentro en Burgos la casa,
De todas cosas cuantas son de vianda;
No le osarían vender ni la menor dinerada.

Fragmento - “Cantar de las bodas”

Al pasar el Júcar, veríais confusión tanta:
Moros contra corriente forzados a beber agua;
Aquel rey de Sevilla con tres golpes escapa. 1230
Tornado ha mío Cid con toda esta ganancia
Buena fue la de Valencia, cuando ganaron la plaza;
Mucho más fue provechosa, sabed, esta victoria alcanzada:

[...]

Gracias a Dios, Minaya, y a santa María Madre!
Con muchos menos salimos de la casa de Vivar;
Ahora tenemos riqueza, más tendremos adelante.
Si a vos pluguiere, Minaya, y no os cayere en pesar, 1270
Enviaros quiero a Castilla, donde tenemos heredades,
Al rey Alfonso, mi señor natural;
De estas mis ganancias, que hemos hecho acá,
Darle quiero cien caballos y vos ídse los a llevar.
Después, por mí besadle la mano y firme se lo rogad 1275
Por mi mujer y mis hijas, que me las deje sacar.

Buen caballo tiene Búcar	y grandes saltos da,	
Mas Babieca el de mío Cid	alcanzándolo va.	
Alcanzolo el Cid a Búcar	a tres brazas del mar;	2420
Arriba alzó Colada,	un gran golpe dado le ha,	
Los rubíes del yelmo	quitado se los ha;	
Cortole el yelmo	y, rajado todo lo demás,	
Hasta la cintura	la espada llegado ha.	
Mató a Búcar,	el Rey de allende el mar,	2425
Y ganó a Tizona	que mil marcos de oro vale	
Venció la batalla	maravillosa y grande.	
Aquí se honró mío Cid	y cuantos con él están.	